

RECENSIONES

Recensiones Sagrada Escritura

Batista, A. *Los portavoces de Dios*. Fragmentos 89. Barcelona: Fragmenta, 2023. 182 pp.

¿Qué pasaría si juntáramos la filosofía, el periodismo y la Biblia? Es muy probable que nos encontráramos con una obra muy similar a la que tenemos entre manos. Este libro hace el esfuerzo de aplicar elementos propios de las ciencias de la comunicación al mensaje cristiano y, más en concreto, a los relatos bíblicos. Tras un amplio prólogo, que presenta esta peculiar mezcla de saberes y la manera en que se van a presentar en sus páginas, comienzan las tres partes en que se divide la obra: crónica, ensayo y periodismo.

Al mirar al Antiguo Testamento, Batista remite al género de crónica. Desde una clave más comunicacional, en las páginas de la primera parte de la Biblia Dios se presenta como un editor, que tiene en propiedad un medio de comunicación. Así, la pluralidad de perspectivas de aquellos que redactan se aúna bajo la misma perspectiva, la del “editor” que es Dios mismo. De esta manera, la variedad de voces y estilos de los libros veterotestamentarios mantienen la mirada común de este “divino editor”. A partir de esta clave, el autor va desplegando el planteamiento saltando de uno a otro libro bíblico en esta primera parte de su obra.

Las otras dos partes del libro se ocupan del Nuevo Testamento, más en concreto de los cuatro evangelios. El punto de partida de Batista es cotejar, a partir de las versiones griegas de los relatos evangelios, sus términos más utilizados, quiénes son los receptores del mensaje y cuáles son los lugares en los que estos mensajes se han transmitido. A partir de este estudio, despliega el ensayo que constituye el segundo capítulo de la obra. Las palabras más reiteradas le sirven para hablar del mensaje, del protagonismo del receptor y de ese Jesús, Maestro y Dios, que se presenta en los textos evangélicos.

Batista considera que la densidad y peculiaridad del Evangelio según Juan supera el ensayo y exige adentrarse en un sujeto comunicacional más arriesgado, el del reportaje. A ello consagra la tercera y última parte del libro. En este capítulo, el más extenso, el autor sigue entremezclando diversas disciplinas y presentando en clave de periodismo de investigación su acercamiento al cuarto evangelio.

La originalidad de la propuesta y la manera ágil en la que está escrita no impide que puedan surgir pegajosidad y dificultades en quienes se acercan a la Escritura desde una perspectiva más científica y teológica. Con todo, se trata de la manera en que un periodista, desde la disciplina que domina, lee y aborda la Biblia, en especial los relatos evangélicos. La lectura resulta, sin duda, sugerente y nos permite ir más allá de cualquier mirada tradicional. [Janire Angulo Ordorika]